

APENDICE

ANTECEDENTES HISTORICOS SOBRE LA CAZA DE CETACEOS EN CHILE

MATEO MARTINIC B. *

La pesquería de ballenas, según se la conocía en la época, tuvo comienzo en aguas chilenas entre 1785 y 1790. Si bien los escasos antecedentes disponibles se refieren en forma fundamental a la captura de ballenas francas (*Eubalaena glacialis australis*) (Clarke, 1965), cabe suponer que cualquier actividad cazadora de cetáceos pudo tener inicio hacia el cuarto final del siglo XVIII. Quienes la practicaron fueron balleneros norteamericanos, especialmente de Nueva Inglaterra y británicos, que tuvieron como área de operaciones las aguas del Pacífico sur oriental desde el cabo de Hornos hasta las Galápagos. Aunque es imposible conocer con precisión las zonas de captura, si las hubo realmente de preferencia durante las estaciones, algunos datos aislados para el período 1819-1823 (*Gazeta Ministerial de Chile*) señalan áreas vecinas a la isla Mocha, frente a Chile central; la isla Nueva, inmediatamente al nororiente del cabo de Hornos y el archipiélago de Juan Fernández. Para el referido período ingresaron al puerto de Valparaíso no menos de 38 embarcaciones balleneras de bandera norteamericana y británica.

La presencia de cazadores de tal origen, en particular de los norteamericanos, debió constatarse hasta los comienzos del siglo XX, aunque decreciendo su número en forma apreciable. Clarke (1965) citando a Townsend, afirma que entre 1785 y 1913 fueron capturadas 6.262 ballenas francas en aguas litorales y oceá-

nicas chilenas. Es del caso señalar además que hasta 1880 los cazadores de bandera extraña fueron los únicos que se ocuparon de las ballenas en el mar de Chile.

A partir de aquel año tuvo inicio la actividad de captura por embarcaciones nacionales, con las operaciones de Juan Macaya, pescador portugués de las Azores que había pasado a radicarse en Talcahuano. Su factoría en Chome, isla Santa María (37° S), faenaría por muchos años cetáceos cazados en el golfo de Arauco. Esta actividad pionera se desarrollaría por largo tiempo en modesta escala, al antiguo estilo ballenero europeo.

Fuera de esta factoría ninguna otra empresa conocida fue iniciada en aguas nacionales hasta los comienzos del siglo XX, época en que capitalistas y comerciantes de Punta Arenas, en el estrecho de Magallanes, se interesaron por la caza ballenera. En efecto, en septiembre de 1903 la sociedad armadora Braun & Blanchard aparejó como ballenero al vapor de su insignia *Magallanes* (1) y lo despachó en un primer e infructuoso recorrido del litoral exterior austral entre el estrecho Nelson (51° 45' S) y el cabo de Hornos. Una segunda campaña desarrollada entre octubre y diciembre desde el golfo de Pe-

* Sección Historia, Departamento de Historia y Geografía.

(1) Esta nave no era otra que el antiguo *Cabenda* de la memorable expedición de Stanley al Africa.

nas (47° S) al cabo de Hornos resultó más provechosa. En aquella oportunidad se capturaron las primeras ballenas del hemisferio austral mediante el uso del cañón arponero inventado por Svend Foyn, artefacto que virtualmente revolucionó la caza de ballenas a partir del tercio final del siglo XIX.

Con tal experiencia los empresarios magallánicos Mauricio Braun, Alejandro Menéndez Behety, Pedro A. De Bruyne y Adolfo Andresen constituyeron en 1904, en Punta Arenas la sociedad en comandita *De Bruyne, Andresen y Cía.* Con un vapor cazador adquirido en Noruega en 1905 y una factoría terrestre instalada en Bahía Aguila, península de Brunswick, dicha compañía inició la caza ballenera operando en aguas del Pacífico austral, del Paso Drake hasta la Antártica y aún en el propio estrecho de Magallanes.

Al año siguiente 1906, dicha compañía se transformó en una empresa anónima, la *Sociedad Ballenera de Magallanes*, que pronto tuvo en actividad una flota formada por tres vapores cazadores, un buque factoría y un pontón. Las áreas habituales de captura fueron las aguas antárticas (islas Shetland del Sur) en primavera-verano y las americanas chilenas desde el Paso Drake hasta Chiloé en otoño-invierno. Como referencia señalamos que durante las campañas 1905/06 y 1906/07 se capturaron 235 ballenas², buena parte de las cuales, especialmente francas, lo fueron en aguas americanas. Esta importante compañía, que sería la mayor del país en su época, mantuvo sus operaciones regulares hasta el otoño de 1914.

No fue ésta sin embargo la única empresa que cazó cetáceos en aguas fuego-patagónicas durante los primeros años del siglo. También lo hizo en forma excepcional en aguas del estrecho de Magallanes, en 1908, la flotilla de Chr. Christensen de Sandefjord (Noruega), de paso para Chiloé en donde acabó por radicarse y nacionalizarse (San Pedro, Quellón), para iniciar la caza en aguas exteriores vecinas. La primera ballena fue capturada en 1909.

Durante 1914 comenzó su faena ballenera la empresa personal de Adolfo Andresen, quien se había retirado de la Soc. Ballenera de Magallanes el año anterior. Esta nueva empresa tuvo como zona de cap-

tura las aguas nacionales desde Chiloé hasta el Paso Drake. Aunque los resultados de las dos campañas realizadas fueron exitosas, la empresa se vio afectada por la caída de precios en los productos balleneros y por las contingencias de la Gran Guerra Europea, paralizando su actividad en 1915. El total capturado llegó a 327 ballenas³ que produjeron 12.100 barriles de aceite.

En la zona sur de Chile, en el puerto de Corral entre tanto, se había formado en 1906 la *Sociedad Ballenera y Pescadora de Valdivia*, entre el empresario noruego Soren Christensen y el capitán mercante alemán H. C. Korsholm. Esta compañía inició la captura de cetáceos en el mismo año con las operaciones de un vapor cazador.

Dicha empresa se asoció en 1908 con Lars Christensen, surgiendo así la nueva firma *Sociedad Ballenera Christensen y Cía*, con mayor capital y mejores medios de captura. En 1911 finalmente la empresa fue vendida a Wilhem Jebsen, de Bergen (Noruega), quien formó con ella la *Sociedad Ballenera de Corral*, que operaría hasta 1913 en aguas de Chile sur y austral e inclusive en la Antártica.

Para entonces 1911-13 dicha compañía y la de Adolfo Kellevig que había adquirido los intereses de Chr. Christensen (Chiloé), desarrollaban una actividad cazadora regular que operaba con dos factorías terrestres, Corral y San Pedro; siete vapores cazadores y dos buques factorías, cubriendo un área marítima que se extendía a lo menos desde la Boca del Huafo por el sur 44° S, hasta la latitud de la isla Mocha probablemente.

Habiendo hecho crisis las operaciones de la compañía de Corral, ésta fue adquirida en 1913 por Jorge Andwanter, empresario de Valdivia, quien dio origen a la segunda sociedad del mismo nombre e impulsó con vigor la actividad de captura de cetáceos, haciendo de su empresa la más importante del ramo ballenero en el

² Del total dado, a lo menos 54 ballenas fueron francas, capturadas entre abril y agosto de 1907.

³ De este total 103 fueron ballenas yubarta; 96 azules; 81 fin; 42 de esperma y 5 francas.

país hasta promediar la década de 1930⁴. La Sociedad Ballenera de Corral durante su existencia adquirió los intereses e instalaciones de Kellevig en San Pedro (1917) y las naves de la *sociedad Pescadora de Chile y Noruega* en 1925.

Otras dos empresas balleneras, aunque de breve existencia, surgieron en los próximos años. La *Sociedad Ballenera Corral y Valdivia* (1927) que operó en aguas del litoral valdiviano con un vapor cazador; y la *Sociedad Ballenera Chileno-Noruega* formada en Punta Arenas en 1933 por el infatigable Adolfo Andresen. Esta compañía alcanzó a realizar dos campañas de caza operando desde el golfo de Penas hasta el Paso Drake, con una captura que llegó a 103 ballenas. Circunstancias de índole financiera y dificultades administrativas ocasionaron la paralización de la compañía durante 1935.

Al año siguiente una nueva empresa nacional, la *Compañía Industrial S. A.* de Valparaíso inició la captura de cetáceos en el litoral central y norte de Chile, instalando nuevas factorías en Quintay (1943) y Molle, Iquique (1957). Sus operaciones cazadoras, que hicieron de ella por años la principal empresa del ramo ballenero en el país, se mantuvieron hasta fines de la década de 1960.

En tanto la empresa personal de Juan Macaya en Chome se había transformado con el correr del tiempo en la firma *Cía. Juan Macaya e Hijos*, que para 1930/40 era probablemente la compañía ballenera en actividad de mayor antigüedad en el mundo. Sus operaciones de captura las había realizado desde 1880 hasta 1933, empleando el primitivo sistema de chalupas. En aquel año se adquirió el primer vapor cazador. En 1946, la empresa fue red denominada *Cía. Chilena de Pesca y Comercio de Macaya Hermanos* y en 1951 trasladó su factoría al puerto de *Talcahuano*. Esta compañía es la única empresa nacional que subsiste desarrollando hasta el presente la caza del cachalote (*Physeter catodon*) —ya muy controvertida— en aguas chilenas.

Para completar el cuadro histórico de las empresas balleneras nacionales debe mencionarse la *Sociedad Pesquera Ruiz Ltda.*, con base en Valparaíso y cuyas operaciones se desarrollaron a partir de 1962, por espacio de algunos años.

Finalmente cabe indicar, en cuanto a cifras de captura de cetáceos, que entre los años 1956-62, considerada la mejor época de la industria ballenera nacional, se cazaron en promedio de 2.107 ballenas anuales, con un rendimiento de 43.826 barriles de aceite⁵.

LITERATURA CITADA

- ACADEMIA CHILENA DE LA HISTORIA, 1958-1966. *Archivo de don Bernardo O'Higgins* (Gazeta Ministerial de Chile 1819-1823). Tomos XIII (1958); XIV (1962); XV (1963); XXIX (1965) y XXX (1966). Santiago.
- ARCHIVO MAURICIO BRAUN H. Correspondencia Recibida. Vol 24, junio-octubre 1907. Vol. 32, enero-setiembre 1910. Punta Arenas.
- BERGEN SJFARTSMUSEUM, 1973. Carta del Dr. Dag Bakka, Director, con antecedentes sobre Historia de la Industria Ballenera en el mundo. Archivo Sección Historia (D.H. G.), Instituto de la Patagonia, Punta Arenas.
- CLARKE, Robert, 1965. "Southern right whales on the coast of Chile". *Nork Hvalfangst-Tidende*. Sanderfjord.
- DOBERTI, Eduardo, 1952. "La industria ballenera en Magallanes". En *Política Económica para la Región Magallánica*, editada por el Departamento de Extensión Cultural de la Universidad de Chile, Santiago.
- MARTINIC B., Mateo, 1973. "Actividad lobera y ballenera en Magallanes y Antártica, 1868-1916". *Revista de Estudios del Pacífico* 7: 7-26. Valparaíso.
1975. "Adolfo Andresen, pionero de la caza ballenera chilena". *Instituto Antártico Chileno, Boletín Informativo N° 5*: 7-13. Santiago (mimeo).
1975. "Actividad ballenera en la Antártica Sudamericana entre 1904 y 1927". *Instituto Antártico Chileno, Boletín Informativo N° 8*: 15, 20. Santiago (mimeo).
- RISTING, Sigurd, 1922. *Av Hvalfangstens Historie*. Kristiania.

⁴ Entre 1913 y 1919 los cazadores de esta compañía capturaron 899 ballenas (345 azules; 293 fin; 144 esperma; 110 yubartas (jorobadas) y 7 francas.

⁵ Del total de ballenas cazadas en aguas chilenas desde 1907 hasta 1963, 252 a lo menos fueron francas (Right Whales). Este antecedente ha sido obtenido del dato aportado por Clarke (1965) y que es de 174 ballenas, adicionado con los obtenidos por el autor para los años 1907, 1960 y 1934, parcialmente publicados (1973).